



El Tabú del Dinero

Economía, 07/03/2011

El Dinero. Todos los días lo usamos: lo ganamos y lo gastamos. Es necesario para adquirir desde un chicle hasta una casa y, sin embargo, en ningún lugar aprendemos a manejarlo eficientemente (mas que a simple prueba y error); es más, es un tema del que evitamos hablar.

A mi me pasó. Seguramente a ti también: Tan pronto empecé a trabajar (mi primer empleo fue como maestro en una pequeñísima escuela de computación) gastaba mi dinero en todo lo que quería (en ese entonces eran juegos de Xbox). No me preocupaba por ahorrarlo para otra cosa que no fuera comprar algo más grande.

Mi paso por la universidad no cambió nada, a pesar de haber estudiado en una escuela de prestigio, en ningún momento se discutió el tema del manejo de las finanzas personales. Claro, aprendí a hacer y leer reportes financieros corporativos en 4 cursos de contabilidad, pero, por alguna razón, nunca se tradujo a nivel personal.

Después, ingresé a mi primer trabajo formal, el sueldo era mucho mejor y el comportamiento se repitió: dinero que entraba a mi bolsa o cuenta del banco era dinero que gastaba. Lo mismo ocurría con mis amigos: gastábamos todo y simplemente ahorrábamos para comprar algo más grande.

Ahora, a seis años de mi graduación de la universidad, me doy cuenta de que el manejo del dinero es algo que simplemente nadie nos enseña y que tenemos que aprender por cuenta propia. Por mi trabajo, es algo que enseño a los demás (y que, lo acepto, en ocasiones a mí también se me “olvida” aplicar) y que me brinda mucha satisfacción: es muy interesante ver cómo la gente empieza a tomar responsabilidad de su dinero cuando ve las cosas en blanco y negro, presentadas por una tercera persona que no tiene ningún interés mas que ayudarles a “salir del hoyo” o a obtener la tan llamada “independencia financiera”.

Desafortunadamente, hay quienes lo aprenden ya que están con las deudas hasta el cuello o cuando por situaciones de edad o salud tienen que dejar el mundo “productivo” y no tienen ahorros que los sostengan además de la mínima pensión que les otorga el Seguro Social.

He visto graduados universitarios que no tienen la más remota idea de cómo funciona una tarjeta de crédito, personas de éxito en su ámbito profesional que no tienen idea en qué gastan su dinero y jubilados que viven solamente de su pensión del Seguro Social. Las AFORES evitarán en gran medida que eso suceda, pero en muchos casos ni siquiera se sabe en cuál se está inscrito o qué factores se deben evaluar antes de escoger una.

Es necesario que la gente aprenda a manejar su dinero. Es necesaria una revolución financiera. Ya les platicaré más al respecto.

Nota: Este artículo fue publicado originalmente en mi blog, [Comentarios Económicos](#), el 23 de enero de 2011. Es uno de mis *posts* más populares.